

Más allá de los dioses

Carmen Yomaida Molina Chalpue*

Resumen

La enajenación de los demócratas colombianos en una guerra que les pertenece; y como su pueblo cansado o acostumbrado a la miseria no es capaz de sublevarse ante una hegemonía que los ha absorbido por completo.

Palabras clave: Dioses, enajenación, guerra, democracia, sublevarse, hegemonía.

Abstract

The indisposition of the Colombian democrats in a war that belongs to them; and how its people are tired or accustomed to misery and are not capable of rising up against a hegemony that has completely absorbed them.

Keywords: Gods, indisposition, war, democracy, revolt, hegemony.

Cuando falta casi todo en este conflictivo país, cualquier migaja es buena, por ello muchos de esta “democracia” juegan con la pobreza de sus fieles lectores. —Si no tienen nada dales lo que te sobra y te estarán eternamente agradecidos— Quizá, ha pasado mucho tiempo para entender esto, pero sé que no moriré pensando que ellos eran dioses—. Esos dioses que se inventan las guerras; para que otros las tomen como propias y mueran por ellas, creyendo haber servido a una

* Ama de casa.

Correo: omairachapue@gmail.com

buena causa. Son marionetas obligadas por aquellos “dioses” que tienen derecho a salud, trabajo y educación, esos “dioses” que tienen derecho a reír con elegancia o desparpajo, pero que nadie se atrevería a criticar; aunque su vil risa sea el resultado de guiar a sus marionetas a la guerra. Para los desposeídos nada cambia, aunque esos “dioses” siempre les prometen que un día, serán los consentidos de la buena suerte por tenerlos en el poder. Esos “dioses” viven a costa de sus fieles, que aunque vean y sientan la decepción siguen esperando esa lloviznita de buena suerte; como decía Galeano (s.f). Estos fieles viven rumiando toda la injusticia y la desigualdad, tal vez ya están cansados o derrotados; y piensan que su única opción conformarse. Estos fieles no hacen nada porque creen que es mejor, intuirán que así sus “dioses” al menos los dejarán morir en paz. Pero una cosa es segura y lo se quizá alguien me lo dijo, la DIGNIDAD no es negociable. Cuando no tienes en tu vida ni tan solo una pizca de respeto por ti mismo como ser humano; dejas que los demás decidan y hablen por ti, aunque ello implique pasar sobre la dignidad de otros. No digo pasar sobre la moral porque a veces pecamos de moralistas, como la iglesia católica lo hizo alguna vez con la inquisición, no sé si seguirá siéndolo, porque hace mucho, mucho tiempo no voy a misa. Sé que es una utopía ir por la vida, queriendo que los seres humanos nos respetemos mutuamente, por el único hecho de ser de la misma especie.

A mi edad ya todo se va olvidando hasta las palabras adecuadas, para dar testimonio de la crueldad de esta guerra, una guerra que solo crearon los “dioses”, donde se descuartiza, donde se quema personas, no importa la edad en hornos gigantes, se viola todo derecho. Para no seguir nombrando estos crímenes tan salvajes tan dantescos, que creo que ninguna palabra o frase los puede describir, porque fueron tan sanguinarios que no parece que los humanos lo cometieron.

Al final quiero quedarme con aquella imagen de los hombres y mujeres que luchan día tras día, para que esos “dioses” dejen en paz a sus fieles y que esos fieles comprendan que el único Dios es el que llevamos dentro, y que nos permite saber que la dignidad no se vende y todo se logra; solo a través de algo que se tiene casi prohibido, ¡la educación!